



Tocopilla N° 38, 1997

Tocopilla 154 años

Alejandro Jodorowsky

EL TOCOPILLANO MÁS INSIGNE

Una Búsqueda Feliz

Por Alberto Barrios Carvajal

Muchas veces escuché el nombre de Alejandro Jodorowsky. Me sonaba a intelectual, poeta o quizás escritor. Empezó a interesarme mucho más cuando me enteré de que era tocopillano. Nuestros socios, lo que más sabían de él era que su padre tenía la casa Ucrania en la calle 21 de Mayo y que cuando él aún era un niño se habían trasladado a Santiago. Hoy vive en Francia.

Cuando vino a Chile hace unos meses a presentar un libro de su autoría, fue imposible ubicarlo. Llamé a cuanto teléfono me dieron, pero fue inútil. Llamé al círculo de escritores, de periodistas, al derecho de autor, etc. Pasó el tiempo y en un kiosco de mi barrio vi su nombre en la revista "Uno Mismo", en donde apareció una entrevista que le hacía un periodista desconocido para mí, Daniel Trujillo. Para mi deleite, eran cinco grandes páginas ¡cuanta informa-

ción tendría! Camino a casa rápidamente leí los subtítulos: "El arte cura", "Impotencia del psicoanálisis", "Tarot", "Jodó en el cine", "Jodó en el comic", "Jodó en la literatura"... Cierro la revista para abrir la puerta y me preguntó cómo puede ser posible que en Europa lo conozcan como el nuevo Leonardo da Vinci y en Tocopilla nada sepamos de él.

Nunca leí una revista tan rápida, por supuesto, saltándome el artículo del psicoanálisis, dejándolo para la hora de acostarme y empaparme de él en la quietud de la noche. Lo leí y releí "¡¡Gracias Daniel!! Mi misión de mañana será ubicarte, cueste lo que cueste" Y así fue. Llamé a muchos teléfonos de la revista Uno Mismo, no recuerdo con cuántas personas hablé, a otras cuantas les dejé mis teléfonos. Al primero en ubicar fue su señor padre, con eso casi lo había conseguido...

Un buen día, Chinita la secretaria me dice, lo llama Daniel Trujillo. ¡Enhorabuena! Son esos momentos que uno espera, en que "Uno Mismo" no sabe cómo empezar ni cómo terminar, porque se está hablando de la misma persona, del mismo ídolo, el mismo Leonardo tocopillano.

Daniel, debes ayudarme, quiero que mi puerto conozca a Jodorowsky y lo haga su hijo preferido. Yo sé muy poco de él, por tu entrevista sé que no olvida Tocopilla y por tus palabras que en su corazón guarda sus recuerdos. Su árbol genealógico echó raíces en nuestro suelo de piedras, arena y conchuela. Lo que más me alegra es que ama Tocopilla, puedo percibirlo cuando dice: "Si yo fuera millonario me traería 10 barcos cargados de árboles y llenaría de bosques los cerros de Tocopilla".

Me pidieron que ayudara a que Tocopilla conozca a Alejandro Jodorowsky, como si yo lo conociera bien... Hay pretensiones sin fundamento, la mía ha sido hablar de él, escribir y destacar sus talentos valiéndome de mi condición de periodista y disfrazando mi admiración personal de interés profesional. Junto a otros Jodomaniacos hemos procurado difundir sus obras y puedo decir que hoy Chile conoce mejor a Jodorowsky. Sin embargo, en el proceso he comprendido que de este hombre es poco lo que al narrar se puede transmitir, más que no sea destacar sus logros y su extraordinaria capacidad creativa. Quizás en ello sólo nos queda la noción cierta de que hay

algo inmenso, poderoso y bello en su alma, algo de lo cual la mayoría carecemos y que, no obstante, es lo único que los humanos podemos tener.

Consciencia.

Antes de referirme a la personalidad de Alejandro Jodorowsky, quisiera hacer un alcance personal. Comenzar a conocer a Jodorowsky no es posible sino hasta tenerlo enfrente. Entonces, el mito, la leyenda del artista superdotado, del filósofo sanador de almas, se traslada a un espacio propio dentro de su entrañable figura de abuelo sabio y sus gestos, su forma de hablar, sus ideas claras como si fuera cosa simple, la generosa ternura de los que se tienen a sí mismos, nos indican que todo lo que él es, todo lo que hace, señala la

ruta que nos lleva al origen, a nuestra naturaleza de seres luminosos ayudantes del creador. Conocer a tipos como Jodorowsky no revela que hay que imitarlo, hay que pugnar por conocerse y adueñarse de uno mismo.

Dicho eso, procedo.

Chile, para la cultura, es pésimo. Aquí, la mayoría de los artistas son mendigos que claman por subvenciones, aparecidos que usufructan del voraz apetito de dinero que padecen los medios, apiñados que prestan sus manos y mentes para transmitir el mensaje de una civilización decadente. No hay cultura en Chile, lo que hay es un circo rasca, un carnaval de consumo. El arte es un mall donde en lugar de

Alejandro Jodorowsky, el tocopillano más insigne [artículo] Daniel Trujillo Rivas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Trujillo Rivas, Daniel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alejandro Jodorowsky, el tocopillano más insigne [artículo] Daniel Trujillo Rivas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa